

EL CORAZÓN Y LOS HÁBITOS DE LA MISIÓN

Todo cristiano está llamado a participar de la misión de la Iglesia: evangelizar el mundo y hacer discípulos de todas las naciones.

1. Buscar la intimidad con Jesús.

Es el corazón de todo discipulado y misión.

2. Santificar la vida ordinaria.

Buscar, encontrar y construir el Reino en el trabajo diario y los intereses seculares

3. Interceder mediante la oración y el ayuno.

Unirse a la intercesión continua de Jesús para que toda la creación esté llena de la gloriosa libertad del amor de Dios.

4. Invertir en las relaciones.

Practicar los componentes de las relaciones y el arte de la conversación.

5. Amar a los perdidos y marginados.

Unirse a la compasión de Dios ya la preocupación urgente por quienes más necesitan su misericordia y ayuda.

6. Conocer a las personas donde están.

Luego, ayudarlas a dar el siguiente paso. Usar los umbrales de conversión profunda para crecer en atención.

7. Preguntar acerca de las experiencias de fe.

Aprovechar las oportunidades correctas para hablar de las cosas más profundas.

8. Compartir tu Buena Nueva.

Tienes historias sobra la victoria de Dios en tu vida. Él te está cambiando. A veces otros necesitan oír hablar de esto.

9. Conducir entornos de discipulados.

Si dos o tres se reúnen en su nombre, Jesús está presente. La palabra de Dios está viva y es eficaz.

10. Establecer discípulos.

Formarlos en el corazón y los hábitos del discipulado. Vayan y hagan discípulos de todas las naciones.